



Citación: BDHespPYO.01.20, consulta: 23-07-2024

Ref. Hesperia: PYO.01.20

CABECERA	
REF. MLH:	B.08.20
MUNICIPIO:	Perpignan
N. INV.:	Museo de Histoire Naturelle Perpignan. Vaciado del sello en el Museo Arqueológico (1963)
TIPO YAC.:	HABITAT
YACIMIENTO:	Ruscino = Château-Roussillon
PROVINCIA:	Pyénées-Orientales
OBJETO:	CS
GENERALIDADES	
MATERIAL:	CERAMICA
FORMA:	Dolio
DIRECCIÓN:	LEVOGIRA
ESCRITURA:	
TIPO EPÍGRAFE:	FIRMA ARTES.
CONS. ARQ:	B
REVISORES:	JFJ
SOPORTE:	RECIPIENTE
TÉCNICA:	IMPRESO
NÚM. INSCRIPCIONES:	1
NÚM. LÍNEAS:	1
RESPONS EPIGR:	JGC
TEXTO Y APARATO CRÍTICO	
TEXTO:	ur̄kabeditagiar
APARATO CRÍTICO:	ur̄kabeditagiar , ar̄kibotibekaur̄ Lafon, ar̄kibotibekau MLH (dextrógiro), ukabetibokiar MLH (levógiro), biur̄beditagiar Ferrer, Velaza, ukabeditagiar Moncunill, Faria, Rodríguez Ramos, Simón, rukabeditagiar Faria, Gorrochategui, Sabaté, aur̄beditagiar Velaza
EPIGRAFÍA Y PALEOGRAFÍA	
FTE. LEC.:	Ferrer 2008; Moncunill y Velaza 2019
SEPARADORES:	Un punto
NÚM. TEXTOS:	1
LENGUA:	IBERICO
SIGNARIO:	LEVANTINO
OBSERV. EPIGRÁFICAS:	<p>Tres sellos idénticos en el dorso de un dolium. Las letras ocupan el espacio entre la línea circular exterior y otra línea de un círculo interior bastante irregular.</p> <p>Untermann prefirió leer el texto de izq. a dcha., puesto que el sentido de ki sería el habitual y por preferir una a de trazos rectos y una r de forma redondeada, por lo que transcribe ar̄kibotibekau, con r̄ seguramente por error de edición. No obstante, también da como alternativa menos probable la lectura inversa ukabetibokiar, indicando que el final bokiar también aparecía en un sello de Ensérune (HER.02.364). Rodríguez Ramos (2000 y 2002) prefiere la lectura levógira, ukabetibokiar y relaciona bokiar con el elemento ekiar, característico de las marcas de producción, proponiendo para bokiar un significado cercano al término latino <i>Officina</i>.</p> <p>La lectura levógira se confirmó como la correcta tras la propuesta de Ferrer (2005) de cambio de valor del signo leído hasta ese momento como bo, que debía leerse ta, identificando el elemento tagiar, que aparecía en otros sellos, el ya comentado (HER.02.364) y también por duplicado en otro de Pech Maho (AUD.05.32). El cambio de lectura de bokiar a tagiar mejora y confirma la relación de tagiar con egiar, especialmente con la variante de(e)giar. Por lo que respecta al antropónimo Ferrer (2006 y 2008) propone la lectura dual biur̄bedi recuperando el elemento central del sello como</p>



primer signo de la inscripción e identificando un signo **bi** irregular, un MLH III **bi6** muy cerrado, aunque considerando también las opciones de **a4** y **r6**, que rechaza por comparación con los signos **a** y **r** de **tagiar**, así como de **ku**, que rechaza por la redundancia con el signo **u** siguiente. El signo central ya había sido identificado por Lafon (1965, 4) como **ṛ**, **ar̄kibotibekaur̄**. Ferrer también propone leer el signo **ka** como una variante irregular de **ṛ5** con la asta torcida, circunstancia que permitiría reconstruir el antropónimo **biur̄bedi**, que tendría como paralelo al nombre **biur̄bedin** de una inscripción de Ullastret (GI.15.18). Esta propuesta presupone algún problema en la confección o en la impresión del signo, puesto que las fotografías confirman que la lectura natural es identificar un signo **ka3** (E).

Moncunill en su tesis doctoral (2007) no ve clara la propuesta de lectura **biur̄bedi** de Ferrer y considera que la lectura correcta sería **ukabedi** sin tener en cuenta el signo central. Lectura que también consideran posible Faria (2009), Simón (2013) y Rodríguez Ramos (2014).

Faria (2009) recupera la lectura **ṛ** de Lafon (MLH III **ṛ8**) del signo central: **ruk̄abedi** y se inclina por ver la forma iberizada de un nombre céltico *Ruc(c)amedis, *Ruc(c)amedios o *Ruc(c)abedis, formados a partir de los elementos *rucca y *medis o *bedis, para los que esgrime los paralelos Ruccatanus (Delamarre, DLG, p. 263, 2007, pp. 156, 230), Docimedis (Delamarre, 2007, p. 87) y Vendibedis (Delamarre, 2007, p. 194), que serían coherentes con la expresión de la sonoridad en la lectura ibérica dual. Posteriormente, Gorrochategui (2015) realiza una propuesta similar, esgrimiendo el paralelo de *Ruga* y *Vetti*, documentados en Narbona (CIL 12, 5228: T. Vettius T. f. Ruga), aunque estas propuestas estarían en contra de la distribución de sordas y de sonoras. Alternativamente, para el segundo elemento propone el paralelo ligur *Pedo* (Untermann 1969). También para Sabaté (2016) la lectura correcta del antropónimo sería **ruk̄abedi**. Cabe indicar en contra de esta lectura que identificar este signo como una variante circular de **ṛ** (MLH III **ṛ8**) es problemático, puesto que esta variante es característica de las inscripciones más modernas, por lo que no encajaría en un contexto de escritura dual, donde un círculo sin punto central debería ser la variante simple de **ku**, o sea **gu** (E).

Velaza (2016) sigue considerando válida la lectura de Ferrer, **biur̄bedi**, teniendo en cuenta las frecuentes irregularidades de los sellos, pero también contempla la lectura alternativa del signo central como **a**, por lo que considera también posible la lectura **aur̄bedi**.

Finalmente, Moncunill (2016, 56-8) ha propuesto una lectura sinuosa **ur̄kabitagiar**, en la que identifica el NP **ur̄kabedi**, formado por los elementos **ur̄ka** y **bedin**, cf. MLH III §7.140 y .37, asumiendo que el signo central no sería el primer signo de la inscripción, sino el segundo. Esta lectura es la recogida en el léxico de MLH (Moncunill y Velaza 2019), por lo que es la que damos como primaria, aunque todas las propuestas presentan problemas de uno u otro tipo.

**OBSERV.
PALEOGRÁFICAS:**

El uso de la variante compleja de **ta** indica que plausiblemente se está usando el sistema dual, que sería coherente con la documentación del formante **bedi(n)** con la variante simple.

Desde el punto de vista paleográfico, identificar el círculo central como una variante circular de **ṛ** (MLH III **ṛ8**) es problemático, puesto que esta variante es característica de las inscripciones más modernas, por lo que no encajaría



en un contexto de escritura dual, donde un círculo sin punto central debería ser la variante simple de **ku**, o sea **gu**.

La propuesta de lectura de Ferrer del signo **ka** como **ř** es también problemática, aunque en uno de los sellos los trazos están redondeados, en los otros dos la lectura de un signo MLH III **ka3** complejo es la más probable.

CONTEXTO ARQUEOLÓGICO

DATACIÓN:	Insegura: s. II a.E. - I a.E.
CRIT. DAT.:	Según el arqueólogo, G. Claustres, cronología baja.
CONTEXTO HALLAZGO:	Hallado en Champ Codine, Château-Roussillon a poca distancia de una herrería.

BIBLIOGRAFÍA

ED. PRINCEPS:	Thiers 1911, 14-16
BIBL. FILOL.:	Lafon 1965a, 4s.; MLH II; Ferrer i Jané 2005, 963; Ferrer i Jané 2008a; Velaza 2011, 322 y 329; Faria 2009, 166; Gorrochategui 2015; Moncunill 2016, 56-58.
BIBL. ARQUEOL.:	Claustres 1975, 15

ILUSTRACIONES



Créditos: Fotografía: Isabelle Rébé. Fuente: SEBarc VI, 2008, 89.

